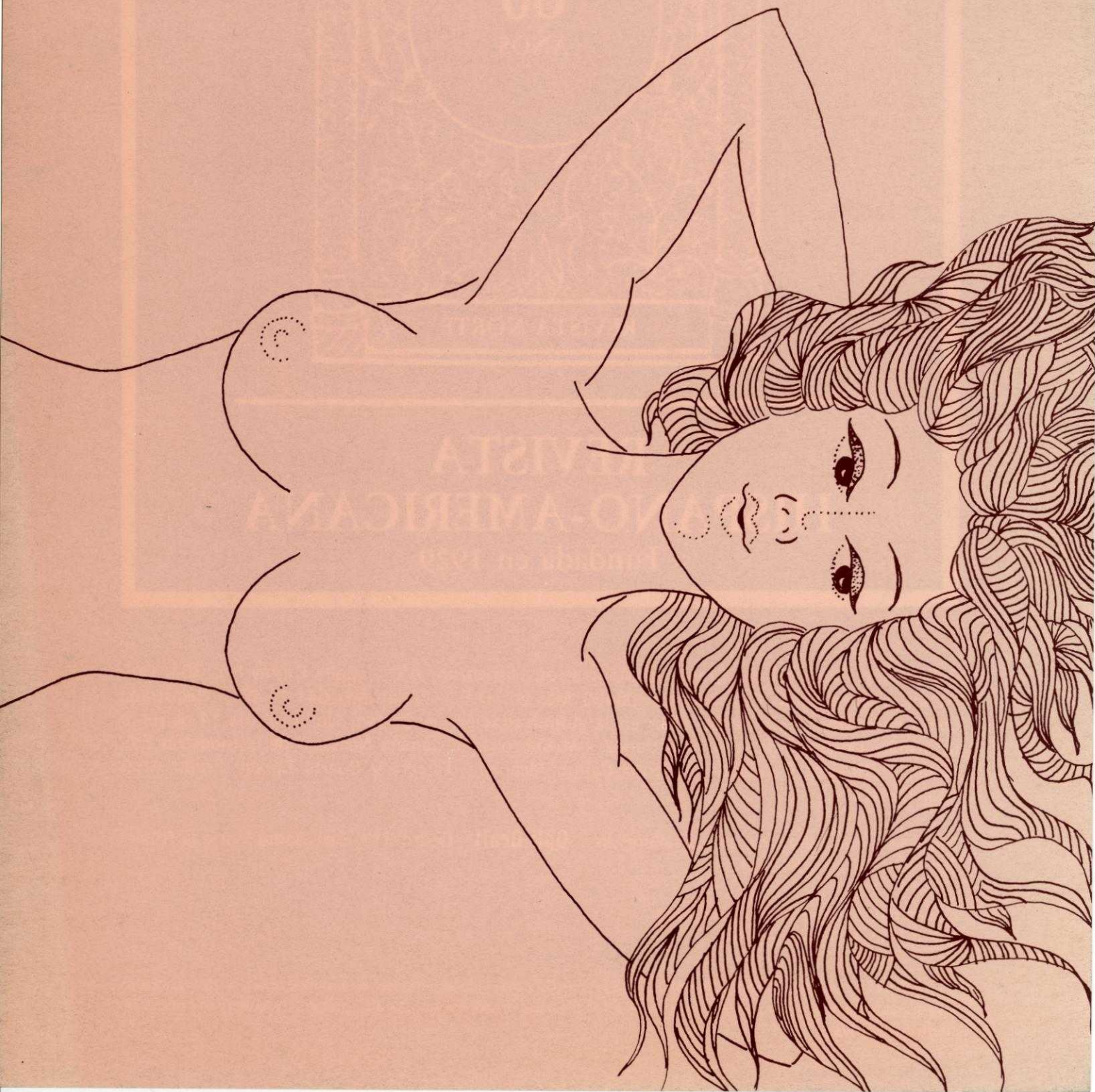
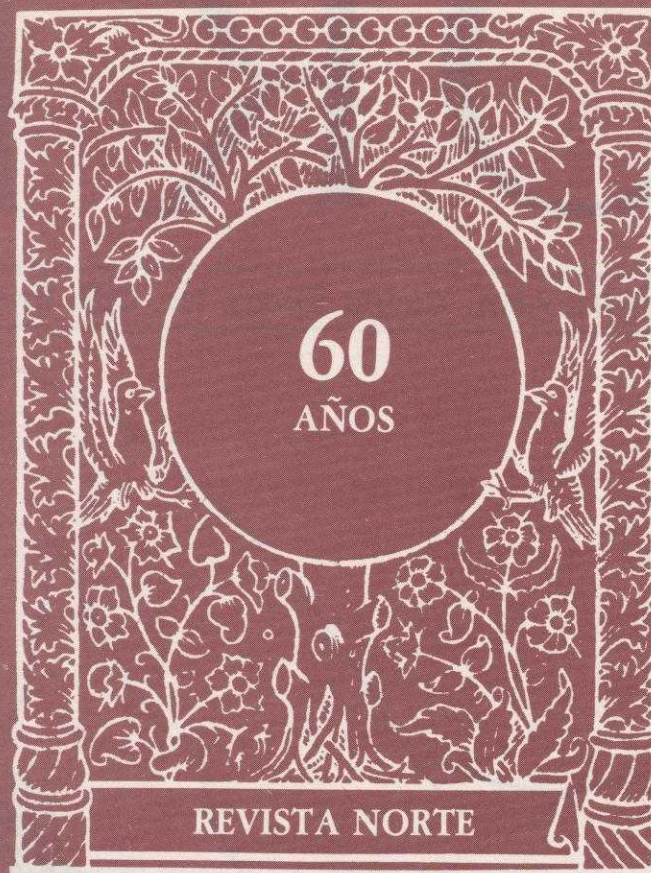


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 359, Enero-Febrero de 1991





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.


Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 359, Enero-Febrero de 1991



SUMARIO



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. Séptima Parte.

Fredo Arias de la Canal

3

HA FALLECIDO UN GRAN POETA
JOSE JURADO MORALES

39

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

DIBUJOS DE BERENICE

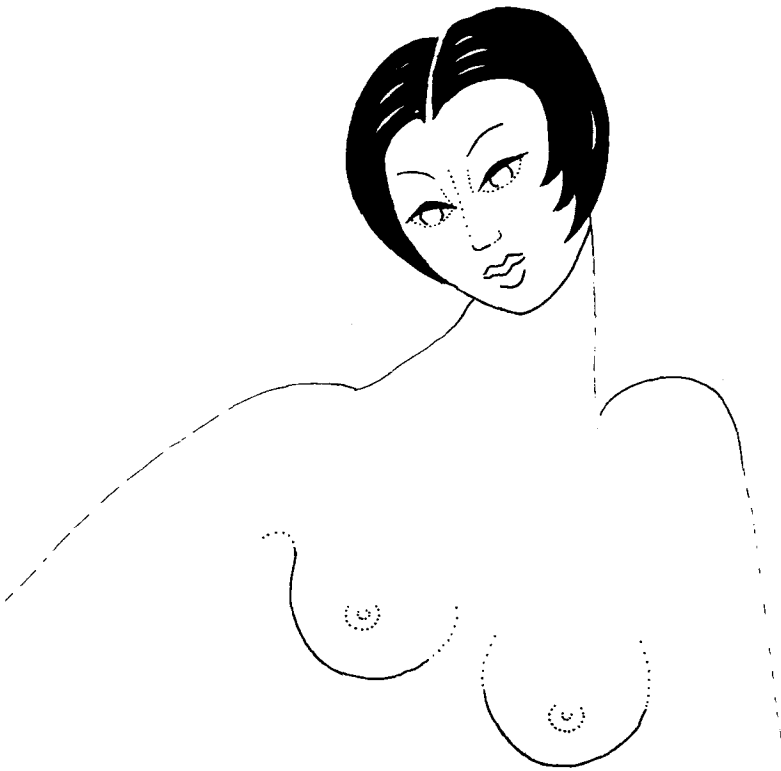


EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,
DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Séptima Parte



Fredo Arias de la Canal

Así que el alma en los divinos pechos
beba infusión de gracia sin buscalla,
sin gana de sentir nuevos provechos,
que allí la diligencia menos halla
cuanto más busca, y suelen los favores
trocar en interior nueva batalla.

FRANCISCO DE ALDANA
(1537-78)

MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO (1856—1912), en el volumen IV de HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA, nos informa de la filosofía de SCHELLING (1775—1854):

Schelling exagera más que ningún preceptista romántico el elemento inconsciente en las obras del genio. Para él la producción estética depende de una oposición de actividades, que, arrastradas por espontaneidad involuntaria a la producción, no hacen más que obedecer en ello a un arranque irresistible de su propia naturaleza. LA INCLINACION ARTISTICA PROCEDE DEL SENTIMIENTO DE UNA CONTRADICCION INTERIOR. Diríase que en esos hombres raros, superiores a los demás artistas en el sentido más elevado de la palabra, la identidad inmutable se despoja de los velos que la ocultan a los demás hombres, y así como el genio es inmediatamente afectado por las cosas, reacciona luego de un modo inmediato sobre las cosas mismas. Sólo al arte es concedido satisfacer nuestro esfuerzo infinito y resolver en nosotros la contradicción suprema. Es cierto que el arte arranca del sentimiento de esta contradicción insoluble en apariencia, pero termina y se resuelve en el sentimiento de una armonía infinita. LA EMOCION QUE ACOMPAÑA AL TERMINO DE LA OBRA ES PRUEBA DE QUE EL ARTISTA NO SE ATRIBUYE LA SOLUCION A SI PROPIO, SINO A UN FAVOR DE SU NATURALEZA, QUE, DESPUES DE HABER SUSCITADO EN EL ESTA LUCHA INTERNA, LE LIBRA DEL MISMO DOLOR QUE ELLA HA PROVOCADO. Del mismo modo que el artista, lanzado involuntariamente a producir, lucha contra una resistencia que encuentra en sí mismo (de donde la expresión *pati Deum*, y la idea de la inspiración por soplo exterior), lo objetivo llega a

producirse sin consentimiento del artista, esto es, de un modo puramente objetivo. EL ARTISTA, SEA CUAL FUERE SU PROPOSITO, PARECE ESTAR DOMINADO POR UNA FUERZA QUE LE SEPARA DE LOS DEMAS HOMBRÉS, Y LE OBLIGA A EXPRESAR COSAS QUE EL MISMO NO PERCIBE COMPLETAMENTE Y CUYO SENTIDO ES INFINITO. El arte es la revelación única y eterna de la fuerza suprema, y el prodigio que debe convencernos de su realidad absoluta.

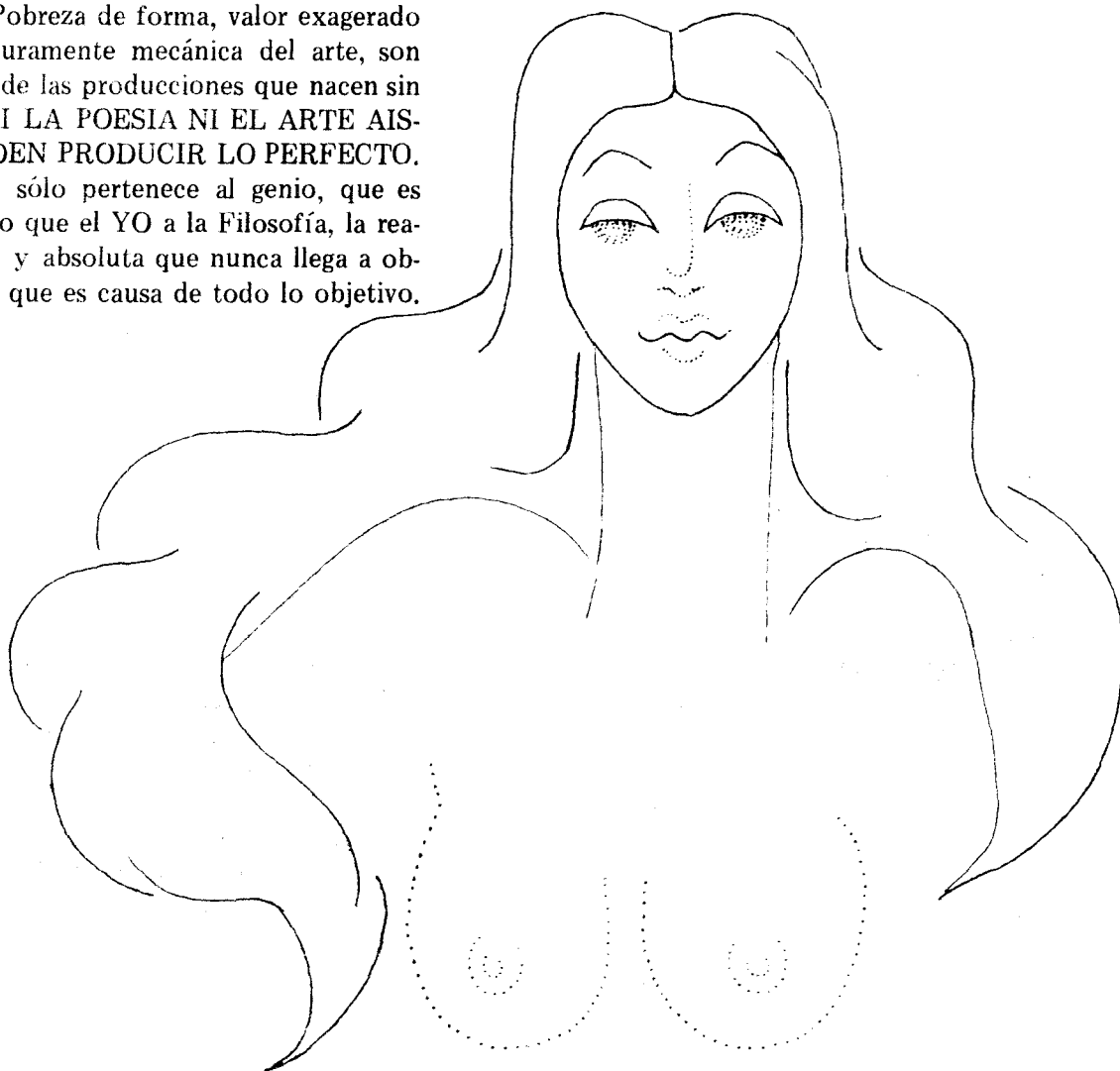
No es el genio ninguna de las dos distintas actividades que concurren a la producción de la obra de arte: es algo que está por encima de entrambas. Si a una de estas actividades, a la que tiene conciencia, referimos lo que el arte opera con reflexión y deliberación, lo que puede enseñarse y aprenderse, transmitirse por tradición y adquirirse por ejercicio particular, DEBEMOS BUSCAR EN LA OTRA ACTIVIDAD, EN LA QUE NO TIENE CONCIENCIA, LO QUE ENTRA EN EL ARTE ESPONTANEAMENTE, LO QUE NO SE ADQUIERE POR EJERCICIO NI DE OTRA NINGUNA MANERA; EN SUMA, LO QUE LLAMAMOS POESIA. Es ocioso preguntar cuál de estas dos partes es superior a la otra, porque nada valen separadas. Aunque generalmente se considere como superior la parte que es innata en nosotros y que no se adquiere por estudio, los dioses han vinculado indisolublemente el ejercicio de esta facultad nativa al trabajo obstinado de los hombres, al estudio y a la reflexión, de tal suerte, que LA POESIA SIN ARTE NO ENGENDRA MAS QUE PRODUCTOS MUERTOS que no pueden procurar goce alguno al entendimiento humano, y que por la fuerza ciega que en ellos domina excluyen el juicio y aun la intuición. EL ARTE SIN POESIA TIENE MAS CAPACIDAD DE PRODUCIR QUE LA POESIA SIN ARTE: primero,

Desde el zarcillo al mosto, iqué obediente
liturgia respirada en la solana
a mares de tu pecho! (¿De qué arcana
sed vengo y bebo un pecho transparente?)

CARLOS BAOS GALAN



porque es difícil encontrar un hombre destituido por su natural de toda poesía, al paso que hay muchos que carecen de arte; segundo, porque el estudio de los grandes maestros puede suplir hasta cierto punto la ausencia original de esa fuerza objetiva. Pero nunca podrá resultar en tales condiciones otra poesía que una poesía ficticia y superficial, contraste vivo de la insondable profundidad que el artista genial comunica a su obra por espontaneidad involuntaria, aunque la reflexión más atenta presida a su trabajo. Pobreza de forma, valor exagerado de la parte puramente mecánica del arte, son los caracteres de las producciones que nacen sin inspiración. NI LA POESIA NI EL ARTE AISLADOS PUEDEN PRODUCIR LO PERFECTO. La perfección sólo pertenece al genio, que es a la Estética lo que el YO a la Filosofía, la realidad suprema y absoluta que nunca llega a objetivarse, pero que es causa de todo lo objetivo.



Sedientos cardos
perviven en tus pechos,
convexos llanos.

BENITO LUIS DIAZ

MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936), español,
nos ofrece este ejemplo tomado de el libro **OCHO
SIGLOS DE POESIA** por Francisco Montes de Oca:

EN EL DESIERTO

¡Casto amor de la vida solitaria,
rebusca encarnizada del misterio,
sumersión en la FUENTE de la vida,
recio consuelo!

Apartaos de mí, pobres hermanos;
dejadme en el camino del DESIERTO,
dejadme a solas con mi propio sino,
sin compañero.

QUIERO IR ALLI, A PERDERME EN SUS ARENAS

solo con Dios, sin casa y sin sendero,
sin árboles, ni flores, ni vivientes,
los dos señeros.

En la tierra yo solo, solitario,
Dios solo y solitario allá en el cielo,
y entre los dos la inmensidad desnuda
su alma tendiendo.

Le hablo allí sin testigos maliciosos,
a **VOZ HERIDA** le hablo y en secreto,
y El en secreto me oye y mis gemidos
guarda en su pecho.

Me besa Dios con su infinita boca,
con su boca de amor que es toda fuego,
en la boca me besa y me la enciende
toda en anhelo.

Y enardecido así me vuelvo a tierra,
me pongo con mis manos en el suelo
a escarbar las arenas abrasadas,
SANGRAN LOS DEDOS,

saltan las uñas, zarpas de codicia,
baña el sudor mis castigados miembros,
en las venas la **SANGRE SE ME YELDA,**
SED DE AGUA SIENTO.

DE AGUA de Dios que el arenal esconde,
DE AGUA de Dios que duerme en el desierto,
DE AGUA que corre refrescante y clara
bajo aquel suelo;

DEL AGUA oculta que la adusta arena
con amor guarda en el **ESTERIL SENO**
DE AGUA que aún lejos de la lumbre vive
llena de cielo.

Y cuando un sorbo, **MANANTIAL DE VIDA,**
me ha revivido el corazón y el seso,
alzo mi frente a Dios y de mis ojos
en curso lento

al arenal dos lágrimas resbalan,
que se les traga en el estéril cieno,
y allí ~~se~~ juntarse con las **AGUAS PURAS,**
llevan ~~mi~~ anhelo.

Quedad vosotros en las mansas tierras
que las **AGUAS** reciben desde el cielo,
que mientras llueve, Dios su rostro en nubes
vela severo.

Quedaos en los campos regalados
de árboles, flores, pájaros. . . ; os dejo
todo el regalo en que vivís hundidos
y de Dios ciegos,

dejadme solo y solitario, a solas
con mi Dios solitario, en el **DESIERTO;**
me buscaré en sus aguas soterrañas
recio consuelo.

RUBEN DARIO (1867-1916), nicaragüense. Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA** de Antonio Fernández Molina:

YO SOY AQUEL QUE AYER NO MAS DECIA...

Yo soy aquél que ayer no más decía
el VERSO AZUL y la canción profana,
en cuya noche un RUISEÑOR había
que era ALONDRA de luz por la mañana.

El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de CISNES vagos;
el dueño de las tórtolas, el dueño
de góndolas y lirás en los lagos;

y muy siglo dieciocho y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,
y una SED DE ILUSIONES infinita.

Yo supe de dolor desde mi infancia,
mi juventud..., ¿fue juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan su fragancia,
una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una ESTATUA bella;
se juzgó MARMOL y era carne viva;
una alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera
que, encerrada en silencio, no salía
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...

Hora de ocaso y de discreto beso;
hora crepuscular y de retiro;
hora de madrigal y de embeleso,
de "te adoro", de "¡ay!" y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y DOS CUERNOS DE SATIRO EN LA FRENTE.

Como la Galatea gongorina
me encantó la marquesa verleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;

toda ansia, todo ardor, sensación pura
y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...;
si hay un alma sincera, esa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo
Y TUVE HAMBRE DE ESPACIO Y SED DE CIELO
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno
corazón mío, henchido de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
el Bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel en mi existencia,
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh, la **FECUNDA**
FUENTE cuya virtud vence al destino!

Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornicar,
ebria de azul deslíe Filomela.

Perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor del laurel verde,
Hipsipila sutil iba en la rosa,
Y LA BOCA DEL FAUNO EL PEZON MUERDE.

Allí va el dios en celo tras la hembra,
y la caña de Pan se alza del lodo;
la eterna vida sus mejillas siembra,
y brota la armonía del gran todo,

El alma que entra allí debe ir desnuda,
temblando de deseo y fiebre santa,
SOBRE CARDO HERIDOR Y ESPINA AGUDA
así suena, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama
produce la interior llama infinita;
el Arte puro como Cristo exclama:
Ego sum et veritas et vita!

Y la vida es misterio, la luz ciega
y la verdad inaccesible asombra;
la adusta perfección jamás se entrega,
y el secreto ideal duerme en la sombra.

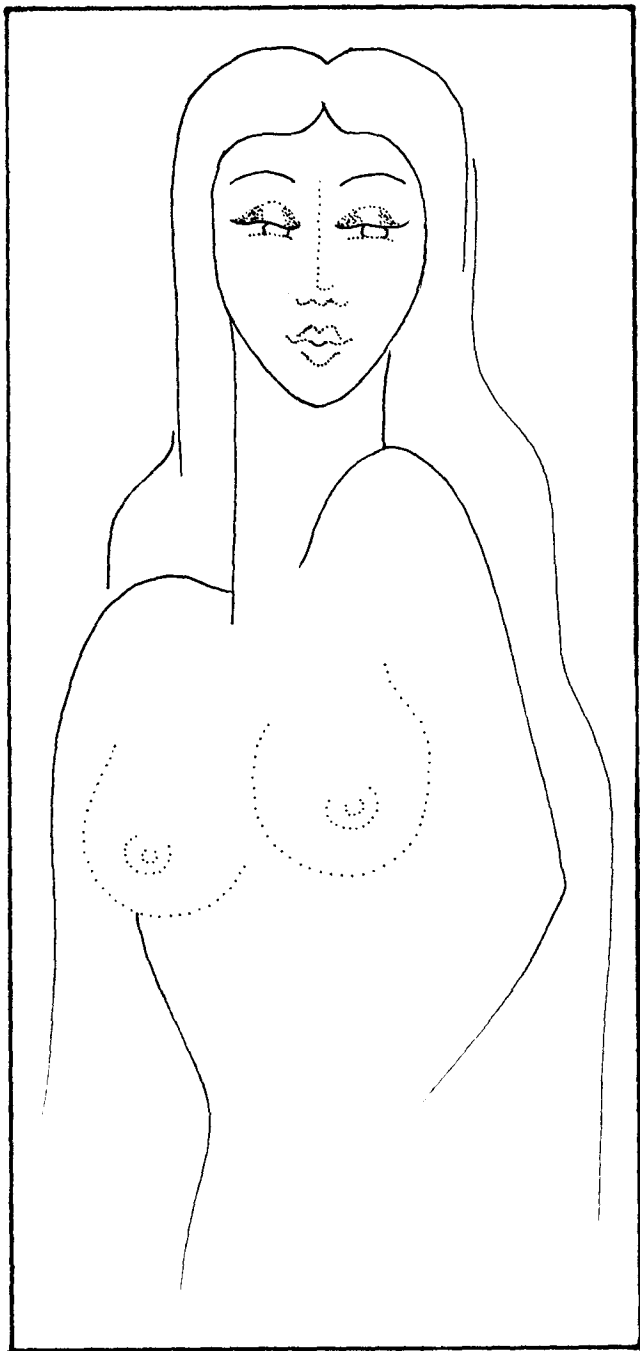
Por eso ser sincero es ser potente;
de desnuda que está, brilla la estrella;
EL AGUA DICE EL ALMA DE LA FUENTE
EN LA VOZ DE CRISTAL QUE FLUYE DE ELLA.

TAL FUE MI INTENTO, HACER DEL ALMA
PURA
MIA, UNA ESTRELLA, UNA FUENTE SONORA,
con el horror de la literatura
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo **AZUL** que da la pauta
que los celestes éxtasis inspira,
bruma y todo menor — ¡Toda la flauta!
y Aurora, hija del sol— ¡toda la lira!

Pasó una **PIEDRA** que lanzó una honda;
pasó una **FLECHA** que aguzó un violento.
La **PIEDRA** de la honda fue a la onda,
y la **FLECHA** del odio fué al viento.

¡La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor y de la **MUERTE**,
y hacia Belén..., la caravana pasa!



JUANA DE IBABOUROU (1895-1979), uruguaya.
Tomado de su libro **LAS LENGUAS DE DIAMANTE:**

LA BUENA CRIATURA

Yo siento por el agua un cariño de hermana.
¡Cuánta suave dulzura para mí de ella emana!
Yo entiendo lo que dicen las gotas cantarinas.
La lluvia, en mi ventana, tiene voces divinas.

El agua es una viva, múltiple criatura,
Que guarda para todos el pan de su ternura.
—Hermana: es como fragua mi boca, **CON LA SED**
Y EL AGUA OFRECE EL SENO Y SUSURRA:
—¡BEBED!

Hermana: de mi amante la mano honrada y buena,
SE HIRIO mientras segaba los oros de la avena
Y el agua con sublime, sencilla caridad,
Murmura: —Entre mis ondas **SU HERIDA**
REFRESCAD.

¡Oh santa, milagrosa, sencilla criatura!
¡**FLUYE COMO UNA FUENTE**, para ti, mi ternura!

FEDERICO GARCIA LORCA (1898-1936). Tomado del libro **ANTOLOGIA POETICA ESPAÑOLA**, selección de Mario Aleixandre S.:

MAÑANA

Y la **CANCION DEL AGUA**
es una cosa eterna.

Es la savia entrañable
que madura los campos.
Es **SANGRE DE POETAS**
que dejaron sus almas
perderse en los senderos
de la naturaleza.
¡Qué armonías derrama
al **BROTAR DE LA PEÑA!**
Se abandona a los hombres
con sus dulces cadencias.
La mañana está clara.
Los hogares humean,
y son los humos brazos
que levantan la niebla.
Escuchad los romances
del agua en las choperas.
¡Son **PAJAROS SIN ALAS**
perdidos entre hierbas!
Los árboles que cantan
se tronchan y se secan.

Y se tornan llanuras
las montañas serenas.
Mas la **CANCION DEL AGUA**
es una cosa eterna.
Ella es luz hecha canto
de ilusiones románticas.
Ella es firme y suave,
llena de cielo y mansa.
Ella es niebla y es rosa
de la eterna mañana.
MIEL DE LUNA QUE FLUYE
de **ESTRELLAS ENTERRADAS.**
¿Qué es el santo bautismo,
sino Dios hecho agua
que nos unge las frentes
con su **SANGRE** de gracia?
Por algo Jesucristo
en ella confirmóse.
Por algo las **ESTRELLAS**
en sus ondas descansan.
Por algo madre Venus
EN SU SENO ENGENDROSE,
que amor de amor tomamos
cuando **BEBEMOS AGUA.**
Es el amor que corre
todo manso y divino,
es la vida del mundo,
la historia de su alma.
Ella lleva secretos
de las bocas humanas,
pues todos la besamos
y **LA SED NOS APAGA.**

Es un arca de besos
de bocas ya cerradas,
es eterna cautiva,
del corazón hermana.
Cristo debió decirnos:
“Confesaos con el agua,
de todos los dolores,
de todas las infamias.
¿A quién mejor, hermanos,
entregar nuestras ansias
que a ella que sube al cielo
en envolturas blancas?”
No hay estado perfecto
como al tomar el agua,
nos volvemos más niños
y más buenos: y pasan
nuestras penas vestidas
con rosadas guirnalda.
Y los ojos se pierden
en regiones doradas.
¡Oh fortuna divina
por ninguno ignorada!
AGUA DULCE en que tantos
sus espíritus lavan,
no hay nada comparable
con tus orillas santas
si una tristeza honda
nos ha dado sus alas.

VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984), español.
Tomado de su libro **SOMBRA DEL PARAISO:**

MUERTE EN EL PARAISO

¿Era acaso a mis ojos el clamor de la selva,
selva de amor resonando en los fuegos
del crepúsculo,
lo que a mí se dolía con su voz casi humana?

¡Ah, no! ¿Qué pecho desnudo, qué tibia carne casi
celeste,
QUE LUZ HERIDA POR LA SANGRE emitía
su **CRISTALINO ARRULLO DE UNA BOCA**
ENTREABIERTA,
trémula todavía de un gran beso intocado?

Un suave resplandor entre las ramas latía
como perdiendo **LUZ**, y sus dulces quejidos
tenuemente surtían de un **PECHO**
TRANSPARENTE.
¿Qué leve forma agotada, qué ardido calor humano
me dio su turbia confusión de colores
para mis ojos, en un póstumo resplandor intangible,
GEMA DE LUZ perdiendo sus palabras de dicha?


Inclinado sobre aquel cuerpo desnudo,
sin osar adorar con mi boca su esencia,
cerré mis ojos deslumbrado por un **OCASO DE**
SANGRE,
de luz, de amor, de soledad, de fuego.

Rendidamente tenté su frente de **MARMOL**
coloreado, como un cielo extinguiéndose.
Apliqué mis dedos sobre sus ojos abatidos
y aún acerqué a su rostro mi boca, porque acaso
de unos labios brillantes aún otra **LUZ BEBIESE.**

Sólo un sueño de vida sentí contra los labios
ya ponientes, un sueño de luz crepitante,
un amor que, aún caliente,
EN MI BOCA ABRASABA MI SED, SIN DARME
VIDA

BEBI, CHUPE, CLAME. UN PECHO EXHAUSTO,
quieto cofre de sol, desvariaba
interiormente sólo de resplandores dulces.
Y puesto mi pecho sobre el suyo, grité, llamé, deliré,
agité mi cuerpo, **ESTRECHANDO EN MI SENO**
SOLO UN CIELO
ESTRELLADO.

¡Oh dura noche fría! El cuerpo de mi amante,
tendido, parpadeaba, titilaba en mis brazos.
Avaramente contra mí ceñido todo,
sentí la gran bóveda oscura de su forma luciente,
y si **BESE SU MUERTO AZUL**, su esquivo amor,
sentí su cabeza estrellada sobre mi hombro aún
fulgir
y darme su reciente, encendida soledad de la noche.



GABRIELA MISTRAL (1889-1957). Tomado de
su libro LAGAR:

VERTIENTE

En el fondo de la huerta
MANA UNA VERTIENTE VIVA
ciega de largos cabellos
y sin espumas **HERIDA**,
que de abajada no llama
y no se crece, de fina.

De la concha de mis manos
resbala, oscura y huida.
Por lo bajo que rebrota
SE LA BEBE DE RODILLAS,
y yo te llevo tan solo
las **SEDES** que más se inclinan:
la **SED** de las pobres bestias,
la de los niños, la mía.

En la luz ella no estaba
y en la noche no se oía,
pero desde que la hallamos
la oímos hasta dormidas,
porque desde ella se viene
como punzada divina,
o como **SEGUNDA SANGRE**
QUE EL PECHO NO SE SABIA.

Era ella quien mojaba
los ojos de las novillas.
En la oleada de alhucenas
ella iba y venía
y hablaba igual que mi habla
que los pastos calofría.

No vino a saltos de liebre
bajando la serranía.
Subió cortando carbunclos,
mordiendo las cales frías.
La vieja tierra nocturna
la rebanaba la huída:
pero llegó a su querencia
con más viaje que Tobías. . .

(Al que manó solo una
noche en el Huerto de olivas
no lo miraron los troncos
ni la noche enceguecida,
y no lo oyeron la **SANGRE**,
de abajada que corría.

Pero nosotras que vimos
esta agua de la acedía
que nos amó sin sabernos
y caminó dos mil días;
¿cómo ahora la dejamos
en la noche desvalida?
¿Y cómo dormir lo mismo
que cuando ella no se oía?)

Dos ejemplos de PABLO NERUDA (1904-73), chileno. El primero tomado de su libro **LOS VERSOS DEL CAPITAN**:

EL AMOR

Qué tienes, qué tenemos,
qué nos pasa?
Ay nuestro amor es una cuerda dura
que nos amarra **HIRIENDONOS**
y si queremos
salir de nuestra **HERIDA**,
separarnos,
nos hace un nuevo nudo y nos condena
a **DESANGRARNOS** y quemarnos juntos.

Qué tienes? Yo te **MIRO**
y no hallo nada en tí sino dos **OJOS**
como todos los **OJOS**, una boca
perdida entre mil bocas que besé, más hermosas,
un cuerpo igual a los que resbalaron
bajo mi cuerpo sin dejar memoria.

Y qué vacía por el mundo ibas
COMO UNA JARRA DE COLOR DE TRIGO
SIN AIRE, SIN SONIDO, SIN SUBSTANCIA!
Yo busqué en vano en ti
profundidad para mis brazos
que **EXCAVAN**, sin cesar, bajo la tierra:
bajo tu piel, bajo tus ojos
nada,
BAJO TU DOBLE PECHO LEVANTADO
APENAS
UNA CORRIENTE DE ORDEN CRISTALINO
que no sabe por qué corre cantando.
Por qué, por qué, por qué,
amor mío, por qué?

Y el segundo de su libro **TERCERA RESIDENCIA**:

VALS

Yo toco el odio como **PECHO DIURNO**
yo sin cesar, de ropa en ropa vengo
durmiendo lejos.

No soy, no sirvo, no conozco a nadie,
no tengo armas de mar ni de madera. .
no vivo en esta casa.

DE NOCHE Y AGUA ESTA MI BOCA LLENA.
La duradera **LUNA** determina
lo que no tengo.

Lo que tengo está en medio de las olas.
UN RAYO DE AGUA un día para mí:
un fondo férreo.

No hay contramar, no hay escudo, no hay traje,
no hay especial solución insondable,
ni **PARPADO** vicioso.

Vivo de pronto y otras veces sigo.
Toco de pronto un rostro y **ME ASESINA**.
No tengo tiempo.

No me busquéis entonces describiendo
el habitual hilo salvaje o la
SANGRIENTA enredadera.

No me llaméis: mi ocupación es ésa.
No preguntéis mi nombre ni mi estado.
Dedajme en medio de mi propia **LUNA**.
en mi terreno **HERIDO**.

De tus dos senos
duraznos y uvas dulces
cortan mis dedos.

BENITO LUIS DIAZ



ALFREDO GANGOTENA (1904), ecuatoriano.
Dos ejemplos de su libro **POESIA COMPLETA**:

IX

Tiemblan los MUROS y las hojas.

Os digo y aseguro:

Hay alguien que **SANGRA**

Alguien que **SANGRA CON GOTAS GRUESAS,**

Pesadas como el **ACIDO SOTERRADO EN EL
SENO TERRIBLE DE LA MONTAÑA.**

¡Abrid las puertas, abridlas!

Que el vapor siga aceleradamente

La ruta de FUEGO que le conducirá a los

ANGELES

Hay alguien que **SANGRA**

Si él os habla, sus OJOS, desde la raíz de la vida,
se han abierto en vuestra noche,

Como un INCENDIO de savias en la selva.

Pues él está condenado en su carne y en su espíritu.

¿No sabrá nunca

De la dulzura del cielo que se infiltra

Largamente en nuestras PUPILAS,

Y de las palpitantes brisas de esperanza

Que mecen y alargan a las hojas adormecidas?

El mundo en su corazón y su espíritu,

El mundo para él ha terminado.

Con toda su vergüenza no respira.

Ausente y desaparecido,

No le valga nuestro consuelo.

¡Piedad, a pesar de todo!

¡Reincidamos, reincidamos!

Vibrantes colores de su frente,

Haced de suerte que diga:

“El amor: los soplos, las MIRADAS y los sueños,

“Toda imagen, toda sombra

“Y la perenne tristeza de mi cerebro”.

Volved, a pesar de todo,

A vuestro hogar de LUCES,

Manchas de un SOL perdido

Que se empecinan sobre este niño de miseria.

El DESTELLO DE ARRIBA le aproxima su túnica
de FUEGO.

Pero el frío tenaz ha **CONGELADO TODO**

ALIMENTO

Sólo este rumor aledaño de arenas

Emprende su vuelo.

¿Sería aquello el día, la claridad, la liberación,

O quizás el estéril aliento del DESIERTO

Que se abisma en su polvo

Y zozobra con nosotros?

Os digo y aseguro:

Hay alguien que **SANGRA.**

Esta es su voz:

“ ¡Ya no sé orar, no lo soporto y estoy perdido!

“ ¡Oh mis rodillas!

“Esforzaos en asir los murmullos y las estaciones
de la tierra.

“¿A los calvarios y las músicas

“No les basta la temperatura de mi **SANGRE?**

“ ¡Ya no sé orar y el VIENTO ME DESGARRA!

“Tierra, he aquí tus llanuras y tus collados,

“Tus ríos y tus florestas.

“Heme aquí insaciado y silvestre.

“Y aún MURIENTE me relegas a la última soledad
del mundo”.

Y la hostil e INMOVIL ESTRELLA le responde:

“ ¡Ah, sí, hasta que el cielo te haya arrojado

“Con su PURULENCIA y CON SU LODO!”

Polen y musgo
germinan en tus pechos
y entre tus muslos.

BENITO LUIS DIAZ

III

Soledad de LUCES, soledad de alientos.
¡Oh lágrimas me dais voces
De su presencia en solar de mis adentros
Más remoto!

Arrobado en tales ansias,
Ora a vuelta de desmayos,
Ora en tela de lamentos,
Pasaré la noche en prenda
De soledad,

con el alma ahíta, a tientas,
Con el alma enjuta en sienes de sudores y tormentas.

Voy clamando en graves ayes el deseo de mi BOCA.
En todo el tu cuerpo te grité mis quejas
Por que a fuer de tus enojos ni siquiera supísteme
escuchar.

Y no es de PAN, ni es de VINO el menester;
Ni SED, ni ganas de aquesta COLACION.
EN EL JUGO, FUENTE Y GOTAS DE TUS SENOS:
¡Oh prueba sin consejos!
del ansia viva!

¡SEQUEDALES!

¡Cuánto padecer! ¡Cuánta cosa he ROTO,
Y cuántos golpes en busca de alivio!
Manos mías en el huerto,
Derramad las FLORES llenas,
DERRAMADLAS
Y DAD SUSTENTO

a esta sien que palpita en mi costado.
La pasión que me **DESANGRA:**
Un tal querer enclavado en las entrañas.
Y los muslos entornados, **DERRAMANDO** de ellos
su cabal fortuna.

Desde el otero
acudo al llano de tantas bajas tierras escondidas.
Más, **¿DONDE ESTAN LOS SENOS QUE**
APETECEN MIS SENTIDOS?

¿DONDE EL PECHO DE MI BOCA?

En sus altas horas,
y en el gozo, en la cima de estambres y deleites.
Vino el Huésped.
Abrió cuentas,
Y a vuelta de sorpresas no pudo menos que gritar,
A todo ámbito,

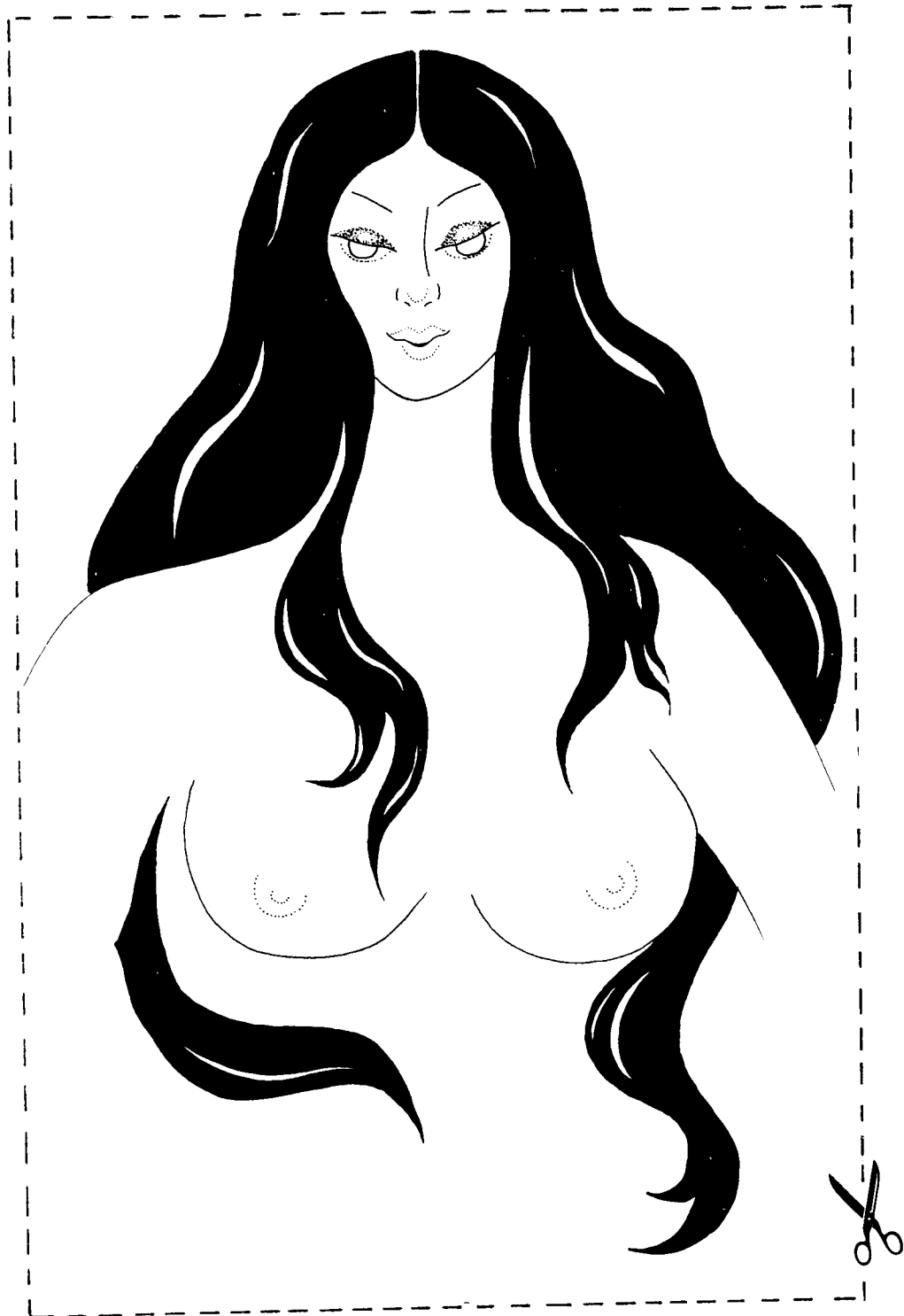
la voz de su desmayo,
Que gritar:
¡Desolación, desolación!

Este cavilar nocturno.
Esta **LLAGA ATROZ** de tu presencia,
abierta en todo el rostro.
¡Soledad de LUCES, soledad de alientos!
Ni siquiera en sombra sus **MIRADAS** me cubren ya.

ALIMANAS en mi senda.
¡Cuántos **CUERVOS** en la noche!
Atado al peso de lo oscuro, al clamor de mis
entrañas,
Pronto dormiré mis sueños, bajo el **SEDIENTO**
PARPADO de este insomnio.

¡Oh moradas de **CAL** viva!
Allá vuelo en desatino,
Con toda la mirada en trances de soslayo, arriba de
estos grandes **VUELOS** corporales.

Vino el Huésped,
Y desnudo me encontró:
Los oídos sin respuesta,
Tan reseco el albiar.
DESNUDO DE HAMBRE, DE VENAS y de espíritu.
Vino el Huésped, en sazón
De esperanzas y clamores,
Y único en las praderas de su huella, no pudo menos
que se exclamar,
—Los **OJOS** encendidos en la prenda de sus ayes—,
A su vez que se exclamar:
¡desolación, desolación!



LA SANGRE PETRIFICADA de los minerales
y la del fuego que dormita en la tierra,
TU SANGRE,
la del vino frenético que canta en primavera,
Dios esbelto y solar,
Dios de resurrección,
ESTRELLA HIRIENTE,
insomne flauta que alza su dulce llama entre
sombras caídas,
oh Dios que en las fiestas convocas a las mujeres
delirantes
y haces girar sus vientres planetarios y sus nalgas
salvajes,
LOS PECHOS INMOVILES y eléctricos,
atravesando el universo enloquecido y desnudo
y la **SEDIENTA** extensión de la noche desplomada.

SANGRE,
SANGRE que todavía te mancha con resplandores
bárbaros,
LA SANGRE derramada en la noche del sacrificio,
la de los inocentes y la de los impíos,
la de tus enemigos y la de tus justos,
LA SANGRE TUYA la de tu sacrificio.



XAVIER ABRIL, peruano. Tomado del libro AMERICANTO, antología de poesía americana por Oscar Abel Ligaluppi:

POEMA

(En desnudez intacta,
escalofrío, desmayo y sueño.
DEBAJO DE SUS SENOS NACE UN RIO
que olvida los temblores de su cuerpo).
¿Te quieres dar a mí hasta palidecer
desmayada en la noche?
¿Y que tu cabellera encienda
los trópicos internos del amor?
¿Sentir la claridad del alba
anegada en tus **SENOS**?
¿Hundirte en mí
en la temeraria orfandad de la **SANGRE**?

Yo sueño verte un día
desnuda de tallos y de aurora,
señalando la transformación de las esferas,
alta de mediodía, cenital y luminosa,
solitaria, única: ¡eterna rosa!

MUHAMMAD AFIFI MATAR. Tomado de la publicación 15 SIGLOS DE POESIA ARABE, editada por la revista LITORAL:

ZULMAEL. . . RETRATO—DESCRIPCION

Zulmael tiene los ojos cenicientos por el sol antiguo
y la niebla primera llevada en el transporte de la
creación,
abiertos a una tierra no fermentada en aluvión, no
verdecida en los **DESIERTOS**;
perdidos bajo la Vía Láctea del caos, gozosos,
recorridos por
el fuego de los tiempos y el llover de las nubes
antiguas en tinieblas, visiones y luces
Y tiene un corazón que hace estallar los **CORCELES**
del amor y el odio
EN SU PECHO REBOSA LA SANGRE QUE
GOTEA DEL ENCANTAMIENTO Y DE LA
ALQUIMIA
CON EL LIQUIDO DE LOS ELEMENTOS, con el
secreto de la mezcla, con el eterno
diccionario de los verbos y los nombres
Tiene sandalias del barro de las leyes y de los
testamentos apagados
Y el pelo negro
son viñas que echaron sus sarmientos en la entregada
cabeza para **BEBER** sus dones
y llevar por los racimos del recuerdo a todos los
seres vivos por venir
En sus pulmones está el espíritu del **AGUA**, los
árboles genealógicos y la **SANGRE**
perpetuándose en los hijos

JOSE LUIS AMADOZ VILLANUEVA. Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA NAVARRA ACTUAL**, por Angel Urrutia.

ELEGIA

Firme está en la tierra el hombre, cada vez mas
afincado y sin brillos de la elevación primera,
cada vez más suyo
el mundo va exprimiéndole soberano con sus guantes
de MUERTE
y va ofreciéndole sus JALEAS Y FRUTOS más
orgásticos,
los va depositando en sus carminados labios que
acogen toda dulzura placentera.
El instinto en su sabiduría comprueba la verdad del
hombre,
ve en él el agriado fruto de su gran caída, mas todavía
hay algún llanto
que ablanda la cosecha furiosa que se lanza
concupiscente
hacia las madres paridas y encintas, llanto que
fecunda
las simientes y obliga derecho sus semillas.
Y tan sólo el dolor y la MUERTE ahuyentan esta
posesión que QUIEBRA
todo destino, tan sólo el caminar sin ciclos y sin
épocas va más lejano que el propio instinto,
como eterno oleaje siente ya agolpadas las mareas
vivas de su MUERTE,
y es en él donde brota su peculiar sazón de hombre,
donde se abre lastimado y feo su pequeño
resto de ángel.
Ha sido lanzado de la soberana noche con su llanto
de parto,
con el rumor todavía vivo de un vivir que no le
pertenece,
y apenas le sana su miedo que le puede, está tan lejos

de la filiación que se esconde y habla a su contenido
último,
que le reposa y silencia sin él saberlo, que apenas
puede contestar su soberana llamada.
Es el hombre brutal acabado y vacío,
es el negro denso que se esconde detrás
de los días más claros,
LA FUENTE QUE NO MANA SINO ANSIOSOS
HUMORES,
es el último de los cantores de esta creación
menesterosa,
el guerrero que no descansa en sus armas, el de las
luchas más permanentes,
es el pulso de las cosas viejas y jóvenes,
el escenario de las epopeyas sordas de **LOS**
DESNUDOS Y DESHERADADOS PECHOS,
la paz de su guerra y la **FRUTA DE SU ACIDO**
RACIMO,
el hombre en su obscuro sueño.
Y aquí está en el **DARDO** de toda promesa,
se le duelen los inclinados hombros al peso de su
paso fatigado,
al peso de sus recientes carnes que borbotan y
hacen **SANGRE** resurgida de sus linfas blandas,
aquí está como el más peregrino de los hombres,
lleno de picaduras y larvas que se crecen
despiadadas por entre sus frutales hojas,
como un huerto de orgánica destrucción aún sin
vida.
Del fiel **CEMENTERIO** que se le abre allá ;quién
sabe
cuánto de lejano!, ve caudales de sombra y
lacio lirios,
ve su hombre acaso sazonado en púrpura y escarlata,
ve su **SANGRE** en el triunfo glorioso de su nido
hallado,
en la fertilidad de las grandes heredades,
ve al fin el ciclo consumado y sumiso,
el hombre que sujeta sus manos entre los hombres,
PODRIDAS YA LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA
que le abriga y esperan.

Pezón bellota;
resumen de una noche
sedienta y roja.

BENITO LUIS DIAZ

MARIA VICTORIA ATENCIA, española. Tomado del libro **POETAS HISPANOAMERICANAS CONTEMPORANEAS**. Selección de Oscar Abel Ligaluppi:

VENDA

De un espeso tejido me rodea tu mundo
por todos los contornos.
Me abarcas como un PECHO ABIERTO a la ternura,
como una gran maroma que en surcos se me CLAVA.

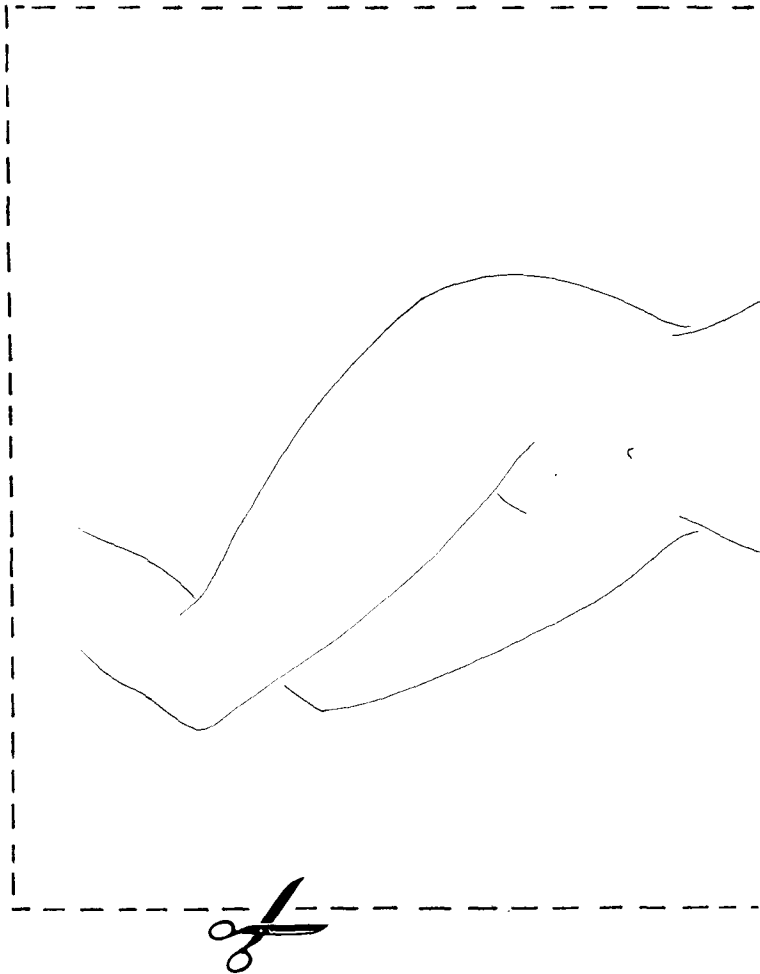
Has llegado a cubrirme, definitivo PAJARO,
a decirme la vida a tu propia manera,
al modo más hermoso de vuelo sin tropiezo
abrazando la nube.

Podrías no contarme por uno de los tuyos,
y sin embargo sueles apretarme la SANGRE
LLENANDOME LOS OJOS DE UN AGUA SIN
DESCOLGADA EN SUS FUENTES. SALIDA

En sombra de tus pliegues se encarna la ternura,
tal a una mano abierta que lo abarcara todo,
y olvida nomeolvides en lugares ocultos
de preciosos recuerdos.

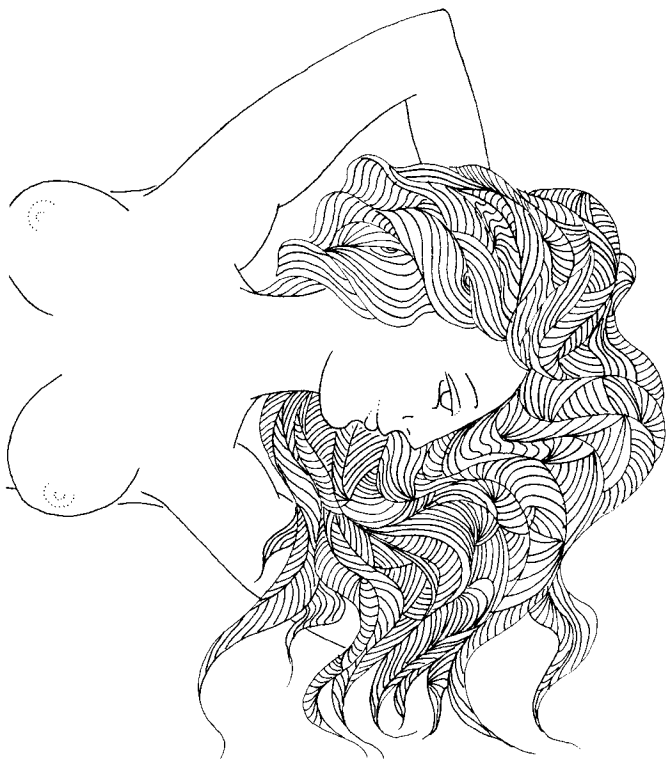
Callada te delatas. Echada por mi frente
dejas correr el tiempo, como si fueras niña
que inaugurara sueños en la siesta más tenue
de un setiembre cualquiera.

A tientas yo te canto, erguida compañera
de la noche en lo oscuro, sintiéndome por labios,
por ojos y por dedos tu inundación callada
que de arriba descenden.



Mi sed y el viento
erosionan tus pechos:
crece un desierto.

BENITO LUIS DIAZ



JOSE LUIS CANO, español. Tomado de CARLOS BOUSOÑO EN LA POESIA DE NUESTRO TIEMPO:

DESPRENDIMIENTO

Qué helado vértigo. Terror
de no sentir la **SANGRE**, el viento.
La vida escapa, evaporada
en un callado, inmóvil vuelo.

¿Están aún vivas las cosas?
¿Dónde está mi corazón vivo?
Secreta nada va saciando
el hueco frío del latido.

No siento ya mi carne. Sólo
el vuelo gris de un **AVE YERTA**
va desgarrando luz y ramas
DEL RIO HELADO DE MIS VENAS.

Vuelve a mí, oh tierra. Que tu tronco
SANGRE de nuevo en mis dos manos.
Tu yerba oscura sienta viva
aletear contra mis labios. . .

Mira mi vida evaporada,
sin voz ni peso, luz ni **SANGRE**,
ya desprendida de tu **SENO**,
de tus barrancos y tus aires.

No me dejes esta mirada,
vestigio absorto de mi ser.
Llena mi sueño con tu carne,
sacia mi vida con tu **SED.**

Encadéname con el hierro
más ardiente de tus entrañas.
Y que el azogue de tus ríos
llene este hueco de mi alma.

FRANCISCO CELA SEOANE, español. Tomado de la revista **PERNIA** No. 32.

MI LENGUAJE

. . . Mis poemas **COMEN DE LA TRAGEDIA**
de alaridos destemplando la mañana tierra
que sorprenden **SUBTERRANEOS**
LOS MANANTIALES de mi esencia
donde las miradas me hablan
de **PECHOS DESANGRANDOSE**

por una sociedad nueva

y de sus pequeñas cuevas
del amor de la compañera
del **PAN QUE NO LLEGA**
de los hijos jugando a la guerra
del compañero muerto por una bala

en una huelga.

Mis palabras son **AFILADAS AGUJAS**
penetrando por mis tejidos

hasta la médula

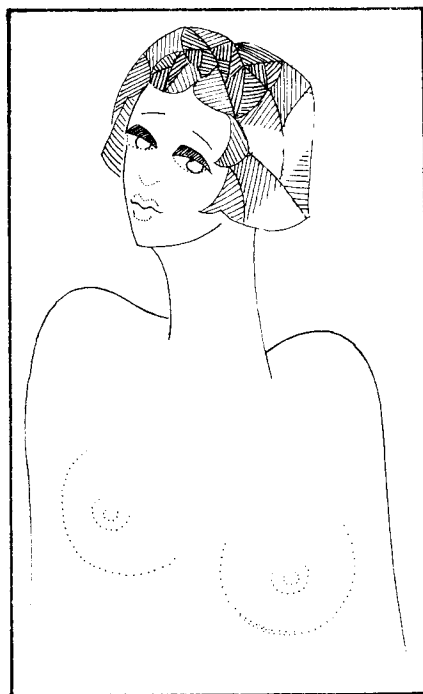
Y mis versos
playas de arena fresca
donde se marcan las huellas
y mis versos
canciones de un pueblo
rompiendo cadenas. . .

RAUL ANTONIO COTA, mejicano. Tomado de su libro **DEL FUEGO Y DEL CUERPO**:

**TOCO TU PECHO
CON LA LINEA DE MI SED
TOCO TU PECHO.**

Los movimientos delgados de tu torso
cubren mi máscara de nueva piel
y apenas soy una bestia timorata
que te suplica con los ojos
con las yemas crispándose de tacto.

Existe un vapor denso que nos cubre
un olor que penetra nuestros huesos
y entonces entendemos que lo eterno
es sólo carne
sólo música arrastrando sus hilachos por el cuarto
sólo **SANGRE QUE INTERROGA SUS HERIDAS.**



OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano. De su libro **FLOR DE SONETOS**:

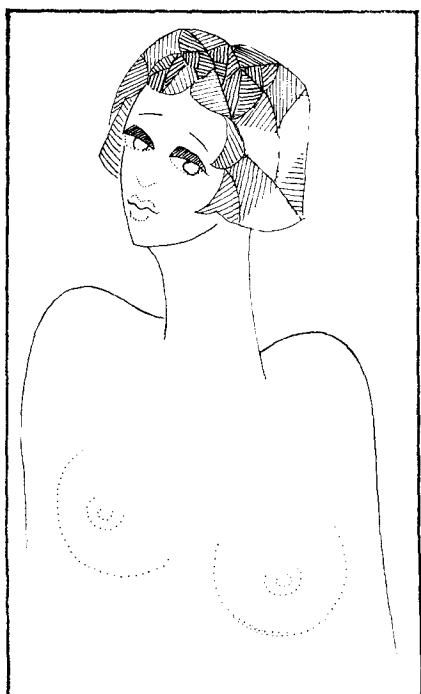
MI DESTINO

En la arena ha encallado ya tu quilla
y un marino del canto y del ensueño
ha logrado, por fin, el hondo empeño
de reunir tus rutas en su orilla.

Has caído a su playa cual semilla
y has naufragado como humano leño:
en su frente está el faro de tu sueño,
su PECHO es la escollera de tu arcilla.

Hacia su riba cálida navegas
ola de sus mareas— y te entregas
con TU SAL y tu SED y tu camino.

El —como a un **BARCO HERIDO**— te recibe
y en tu costado marino escribe
con su **SANGRE**, este nombre: “Mi destino”



JULIO ALFREDO EGEA, español. Tomado de su **ANTOLOGIA POETICA 1953-73**:

No. 1

La casa tiene arcones de otros tiempos
con alma de membrillos prisionera,
con perdidas monedas en el fondo
y lino, blanco lino inestrenado.
Cuando los lirios pierden primavera
se hacen un haz oscuro de lamentos.
Las hermanas no salen de su asombro
cuando la **SANGRE** da su último grito;
sueñan bocas de niños en sus pechos,
entre una soledad blanca de sábanas.
Ya nunca llegará, nunca ha llegado
un **CABALLO DE FUEGO** hasta sus rejas.
Réquiem para la siembra inexistente
en la oscura laguna de sus vientres.
En esta habitación nacieron niños...,
las hermanas penetran de puntillas
temiendo **ESTRANGULAR** la flor del aire,
y una tierna plegaria de pañales
MANAN LAS CIEGAS PUNTAS DE SUS PECHOS.
LA PERCHA MUTILADA no ha tenido nunca
un peso de pana y escopetas.
Si vuelven **SEGADORES** por la esquina
le roban el sudor de macho al viento,
mientras queda la huella en sus mejillas
de unos últimos pétalos de gracia.
El tiempo está ovillado en los rincones,
SERPIENTES de alcanfor enmudecido.
La soledad descansa sobre el piano
sin que nadie le arranque la careta.
Acaso los geranios sientan frío.
Sólo conocen nieve los **ESPEJOS**
hechos a la azucena inevitable.

Las dos hermanas bordan en la reja.
Sólo tienen la luna y las acacias.

PEDRO ESPINOSA. Tomado del libro **LA MAR**,
antología poética del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:

FRAGMENTO

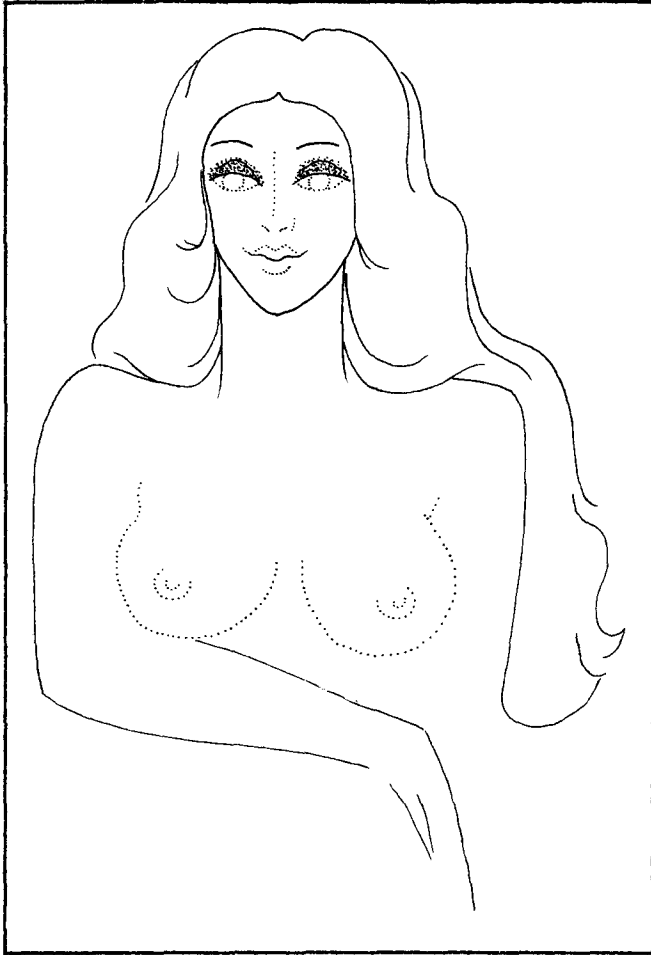
De claridades bellas
vido pintada y rica la canoa;
que la luna era proa,
la popa el sol, y lo demás **ESTRELLAS**;
y, viendo aquesta maravilla santa,
BEBE EL DELGADO VIENTO
y a un caracol torcido le da aliento;
y en el profundo estrecho,
oyendo furia tanta,
Doris, con miedo **HELADO**,
LOS AZULES HIJUELOS LLEGO AL PECHO;
aparecieron sobre el mar salado
los escamosos dioses,
a quien Neptuno pide
aprieta el carro que las ondas mide;
encima sube, a los caballos grita
y a volar los incita,
hasta que al venerable Santo llega
y con espuma los tritones ciega.

Parece el mar que bulle
brocado azul, de plata la entretela,
por donde el carro vuela,
que, por más gala, a veces se zambulle;
de nácares cubiertas las espaldas,
relumbra el dios que rige
fieros **CABALLOS** de color de acije,
que con las ondas chocan,
del cual, entre esmeraldas
y **SANGUINOS** corales,
los cabellos al **PECHO HELADO TOCAN**,
DE QUIEN MANAN CLARISIMO CRISTALES,
y sobre el carro verde,

un caudaloso **RIO**
de las barbas preñadas de rocío;
y los que deste triunfo allí se admiran
también del viejo miran
que las canas, por más ornato, aforra
de una arrugada concha, en vez de gorra.

Arrojan los delfines
por las narices blanca espuma en arco
sobre el profundo charco,
y, destilando de las verdes crines
aljófara, las nereidas asomaron
y las dulces sirenas
sobre pintadas conchas de ballenas;
Tritón, Forco y Proteo
delante se mostraron,
cuando salió rigiendo
un caballo marino el dios Nereo,
que con hendido pie va el mar hendiendo.
La escuadra de las ninfas
ligera en torno zarpa,
midiendo acentos en discante y harpa;
y tú, Raimundo, sobre el pobre manto,
miras la fiesta, en tanto,
que hace a tu santísima persona
el turquesado mar de Barcelona.

Con ligera pujanza
el Rey te sigue y con hinchadas velas,
en tanto que tú vuelas,
venciendo tu barquillo su esperanza;
tórname cana espuma el mar cerúleo;
los remeros que bogan
del movimiento del batir se ahogan;
abriendo cuevas hondas,
con movimiento hercúleo,
herrados espolones
rompen las crespas y sonantes ondas;
tiemblan con los furiosos empellones



las galeras de abeto;
los forzados, remando,
arroyos de sudor iban sudando,
y el Rey entiende que un lugar no pasa;
en cólera se abrasa,
y, arrebatado de un dolor interno,
vierte el coraje por el rostro tierno.

Mas tú, tomando tierra,
y religiosa admiración la orilla,
sacudes la barquilla
que te libró de la tormenta y guerra,
y así la cuelgas en sagrado templo
como cuando, devoto,
la tabla al templo consagró el piloto.
Los hombres que miraron
el caso sin ejemplo,
siguiéndote infinitos.
en confuso tropel te cercaron
HIRIENDO LAS ESTRELLAS con los gritos;
mas tú ¡oh padre Raimundo!
del tropel te adelantas
con rostro humilde y sosegadas plantas,
y, en la celda encerrado,
del Rey lloras y gimes el pecado;
el cual, tomando puerto apriesa apriesa,
se arrepiente, te busca y se confiesa.

Canción, que, navegando,
vas tras de San Raimundo,
con el favor de don Andrés de Córdoba,
no al ábrego bramando
ni al piélago profundo
temas: porque la virgen Vanopea
te ha prometido cierto
buen tiempo, mar tranquilo, dulce puerto.

Mis labios gimen
y en pezones de greda
la sed revive.

BENITO LUIS DIAZ



DANIEL GUTMAN, argentino. De su libro **CULPAS Y CULPABLES**:

ARTURO HUERTAS, mejicano. De su libro **AL FINAL DEL CIRCULO**:

VIAJERA DE CORAZON DE PAJARO NEGRO

FIERA AZUL era tu nombre cuando frecuentabas el peligro máximo, la suprema valentía. Entonces, tratar de apaciguar tu cuerpo era una ambición desmedida, un absurdo compromiso.

piel de pan era tu nombre cuando **TUS HIJOS DEVORABAN EL FRUTO DE TUS PECHOS ANIMALES**, pequeñísimos profetas que indicaban el futuro con un líquido capaz de desnudar cualquier latido.

humo flor fue tu nombre cuando tus ojos sostenían el ritmo de una melodía que emergía de los pasos indecisos de tus niños, de tu rostro heredero de las tempranas formas de la escultura indígena, de tus **MANOS DE AGUA QUE HE INTENTADO BEBER** convencido de sus crepusculares propiedades

palomita fue tu nombre cuando todo cielo te invitaba al vuelo, al canto adolescente, a la **SOLEDAD SANGRIENTA** que ocultaban tus **UÑAS DE FELINO** domesticado prontas a **DESGARRAR LA PRESA** de las revelaciones.

mujer es tu nombre cuando los barrotes de tu tiempo se desvanecen ante tus llamados a la imaginación que enciende fuego en nuestras pieles.

TODO BUSCO NADA ENCUENTRO

SEDIENTO vago hace tiempo por los montes y desiertos con la esperanza perdida **PECHO SANGRANTE Y ABIERTO**.

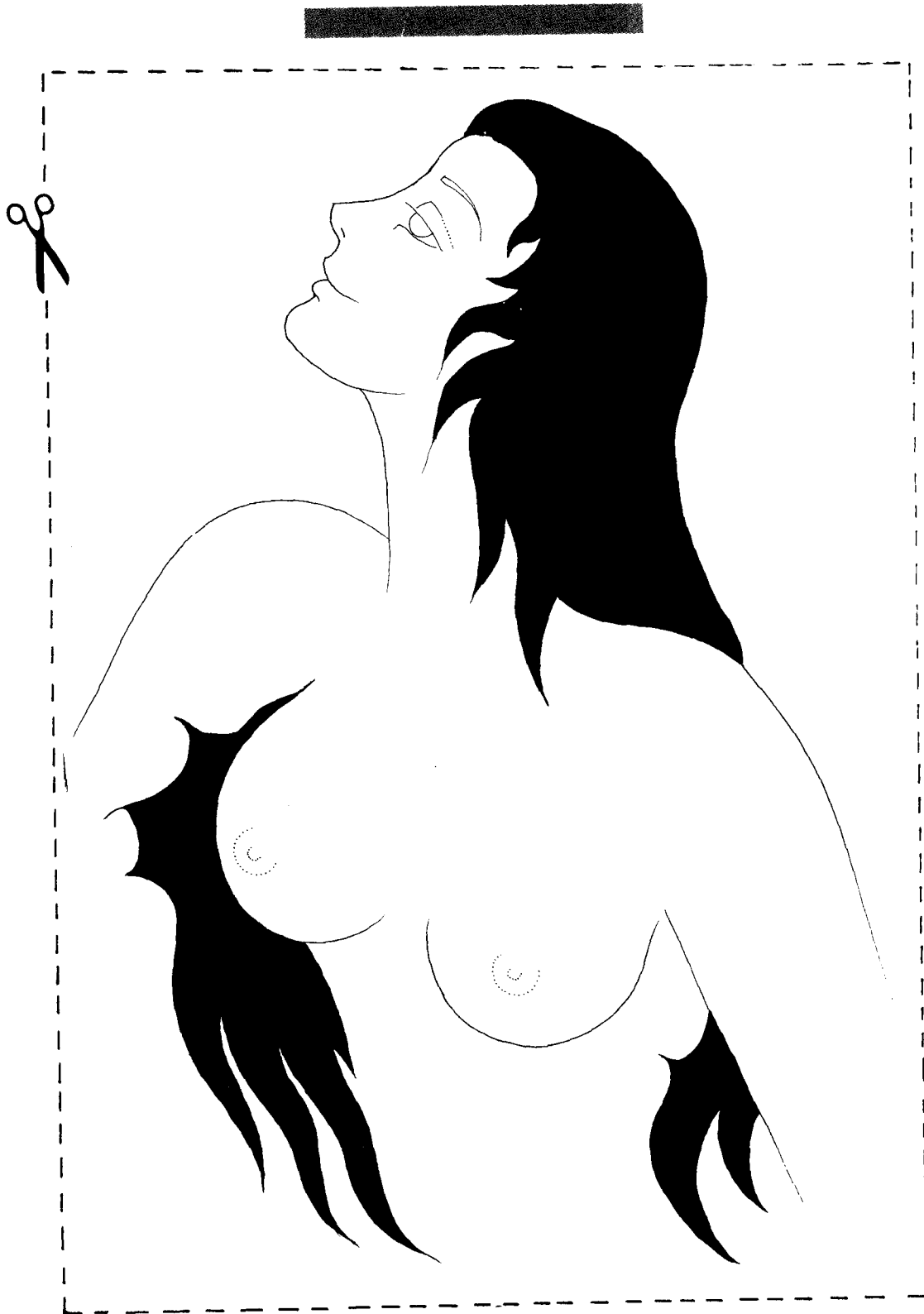
Por favor sal un momento sol, y quítame este frío. Todo tuve, nada tengo. Todo busco nada encuentro.

Quiero parar mi camino ya no me atrae lo incierto, ábreme los brazos cielo quiero **ROMPERME** en tu lecho.

Dame el calor de tus besos y la alegría de tu risa, dame tus ojos tan negros y **DESGAJAME** tus secretos.

Pechos de nardo
oníricas colinas
de arena y mármol.

BENITO LUIS DIAZ



NICOLAS DEL HIERRO, español. Tomado de su libro **MUCHACHA DEL SUR**:

HEMOS de disponernos para el viaje,
para el regreso al mundo en donde somos;
tu sonrisa, tu dicha en la maleta
un espacio condense, cuida bien
que haya una flor al lado, el aroma
salvaje de los pinos y la brisa,
el beso matinal que, por la reja,
SANGRE se nos hacía desde el alba.
Y lleva, llévate los sueños todos:
que no es mal padre el MAR.

Fecundo
estuvo con mi verso y te colmó
de sales y de luz, niña te hizo
a mi recuerdo antiguo y a mis ojos:
pasaste como tallo de amapola,
piel de manzana verde, mensajera
de olivos: Atenea.

Hija del sol
del Sur, granadas en tu boca halló
mi boca para el beso y la dulzura:
madre para el otoño que vivimos.

**DESDE TU PECHO ME LLEGARON, PUROS,
TODOS LOS MANANTIALES DE TU TIERRA:**

la vieja edad del hombre puso en pie
el ritmo de la PIEDRA y de la espiga;
tu corazón de espuma, ala de amor,
recopiló algodones y jilgueros,
plumas dispuso. Arroyo de semillas,
tu palabra, tablar para mi huerto,
creció con la armonía de la ESTRELLA,
regó las alboradas de eucaliptos.

No te olvides del MAR, las embestidas
de horizontes azules, los corales
de nuestros interiores insurgentes,
que **MUERDE COMO UN LOBO LA CIUDAD**,
el humo y las ardillas del asfalto.

Caracola no falte, que al oído
nos abrirá esta casa con sus ecos:
otra vez el jardín, los arriates,
la rosa verde-azul, gota de sal,
del oleaje **ROTO ENTRE LAS ROCAS...**

Y el MAR, reduce el MAR a dimensión
de dicha, de amapola o suspiro:
que quepa en el bolsillo de tus sueños.

MANUEL JOGLAR CACHO, puertorriqueño. Tomado de su libro **CREACION ULTIMA**:

9

Venid, AGUAS LUSTRALES.
Bautizadle la frente,
HUMEDECED SUS LABIOS
y decidle una alegre
y amorosa canción.

Tierra, DALE TUS SENOS,
LA SANGRE DE TU SANGRE
y un anhelo de vuelo.

Mundo que va en su órbita
ya nunca estará solo:
A PICOTEAR LA LUZ
y la sal de sus POZOS
acudirán los PAJAROS,
el colmenar del alba
y el viento peregrino
que dirá viejas fábulas
y otras fábulas nuevas.
Y allá dentro, en el fondo
revelador, el agua
ha copiado su imagen
para que el hombre mire
lo que en verdad es:
Un sueño
que se abraza a la cruz
y sube al cielo.

MIGUEL LUESMA CASTAN, español. Tomado de la revista **PUERTO NORTE Y SUR**. Primavera de 1990.

LA SED

LA SED con furia lame nuestra estepa.
La sed hace un gran siete en nuestros sueños.
La sed madruga siempre en las gargantas.
La sed se ha eternizado en nuestros campos.
Es la sed, son los hombres, es el polvo.
Es el cuadro que dice su amargura.
Es la sonata eterna de la MUERTE.
Es el sueño de un RIO MANIATADO
Son los secos rastrojos, los bancales.
Es el AGUA QUE ENFERMA, sus cenizas.
Son las FUENTES DEL MAL, sus agujeros,
los desniveles mudos de la SANGRE.
Y todo es un concierto SIN ACEQUIAS.
Y todo es un dolor desenlatado.
Y todo es un infierno por las sienes.
Y todo, ya sin voz, yace INSEPULTO.
Mas de pronto es la lluvia y en los campos
el trigo y el centeno son crecidos.
La cebada concéntrase en sus formas.
LA SED se desespera y es vencida.
Es el sol, es el AGUA, son los henos,
los caminos, los montes, el esparto.
Es el amor sobre una piel inmensa.
Son sus maravillosos SENOS TIBIOS.

Y es la fiesta un JILGUERO entre los labios.
Y es el abrazo fértil y es el beso.
Y es la nube un canal surto en el cielo.
Y es la brisa que nace y Dios sonríe.

**JOSE LUIS MARIN SOLIS. Tomado del libro PER-
FIL DE CESAR VALLEJO:**

El HACHA bronca
zanjó el vientre de la oscura comitiva.
DE LA HERIDA BROTO LA LUZ
SEDIENTA DE PLUMAJES AZULES
y un grito insospechado
—RAYO trueno o arpa de fuego—
convocó a las formas a su destino supremo.

En un océano verde
se dieron cita todos los PLANETAS
para ser recreados;
ópalos, corales, rojas amatistas,
vértices de mil tonalidades,
madréporas, labios de espuma,
hondos acantilados, agudos salmodios
en sáfico vuelo
sobre las superficies CRISTALINAS.

Un solo instante, una sola presencia,
un rito mágico y diamantino,
un soplo redentor
que levanta PALOMAS
en las sienes de las doncellas,
en el aliento de los hombres.

Y estallaron las AGUAS
y rondaron sus estrofas los arenales
y prendieron extensos silencios salinos
y no hubo sentencia vacua
ni estridencias
ni UBRE AGRIADA
ni fruto desvirtuado
ni ladrido
ni surco que desgajase de su plenitud
el orden confirmado.

De nuevo la cordura fue PUÑAL, halago,
patrón y eje solaz
prisma intangible
centauro que estalla en rosas los espacios.

De nuevo la PALABRA,
RIZADOS SUS SENOS,
sobrevoló el universo,
izó símbolos, timbres, pendones,
azahares y corintos,
perlas y cánticos.

De nuevo la PALABRA
se elevó atalaya invicta,
yunque, brocal,
MANANTIAL soberano.

JULIAN MARQUEZ RODRIGUEZ, español. Tomado de la COLECCION MONOGRAFICA MANXA No. 5:

DECLARACION DE AMOR PARA LA MANCHA

No tengo más remedio que madurar contigo,
crecer para ser digno de tí, multiplicarme
bajo esta luz antigua que alumbra y que deslumbra,
ser como tú, desnuda sencillez, transparencia,
alado verso, digo, fervorosa palabra.
Porque no hay otra forma de serte fiel, de verme
reflejado en las aguas de tu amor inmutable.
Para amar es preciso renegar de uno mismo,
caminar por la vida con la ilusión al hombro
y el corazón más limpio que un vaso de agua clara.
No tengo más remedio que mirarme en tus ojos
serenos y profundos, oh, CANDIDA PALOMA,
para sentirme vivo, acelerado el pulso
de tanto amor auténtico como llevo en la SANGRE.
No tengo más remedio que ir tras de ti sumiso,
seguirte dócilmente como una leve sombra,
ser de alguna manera mansedumbre y sosiego,
incansable romero por tus sendas sin límite.
Te amo tanto, que escribo cada día tu nombre
sobre todas las tapias que me salen al paso.
Hasta en sueños te nombro. Viene a ser como un rito,
una antigua costumbre, primitiva liturgia
que me obliga a ponerme frente a ti de rodillas.
Siempre, siempre te quise, desde la vez primera
que te vieron mis ojos, siento en el alma una ansia
de adorarte en silencio, oh, ternura infinita.
Contemplarte es quèrerte, ser tuyo sin remedio,
enarbolar banderas, prenderle fuego al aire
y dejar que se quemen mis paisajes más íntimos.
No en vano estamos hechos los dos del mismo barro
y un mismo sol nos pone el corazón alegre.
Oh, tierra amapolada, verdad ineludible,
telúrica hermosura que me conduce al éxtasis.

Cómo te quiero ahora, ahora que me miro
de nuevo en tus raíces, en tus trigales rubios,
en la serena sombra de tus vetustos árboles.
Cuánto PAJARO en danza, cuánta emoción al raso,
cuánta rural fatiga durmiendo a la intemperie.
Aquí el sudor se vierte como se vierte el vino:
es un derramamiento perenne y silencioso
que va dejando un rastro de amor sobre los surcos.
Tu sosegada calma, tu soledad intacta
me cuelga en pleno pecho pretéritos asombros,
cuando era niño y daba mil vueltas para verte
pletórica de soles, de flores y de frutos.
Ya sé que es imposible hacer que se detengan
los PAJAROS del tiempo, que vuelvan las auroras
alegres de la infancia, las monedas gastadas
con sumo regocijo y generosa mano.
Pero también nos hacen felices los recuerdos.
Y te recuerdo ahora tendida sobre el campo,
entreabiertos los labios, LOS SENOS palpitantes,
en oración perpétua, pidiéndole a los cielos
unas gotas de lluvia para TU SED DE SIEMPRE.
Un solo beso tuyo me pone el alma en vilo,
me corre por las venas tu amor como un caballo.
Tu pan me sabe a gloria, a mies recién segada.
Qué cordial es la harina que tus molinos muelen
y qué lluvia de aromas, de cánticos gozosos
cada vez que partimos el pan que tú nos brindas.
Te quiero porque tengo necesidad de amarte,
porque deseo verte hermosamente pura,
la risa a flor de labios y el alma estremecida.
Te amo más que a mí mismo, agrícola doncella,
oh, rubia campesina de bronceado rostro.
Por tí me siento fuerte LA SANGRE SE ME SUBE
a los enamorados balcones de los OJOS.
Qué sencillez la tuya, qué gracia innumerable.
cuántos siglos llevando tu dignidad a cuestas.
Eres la vida en orden, auténtico equilibrio
bajo esta luz que dora tus trigales milenarios.
Que el cielo te bendiga, oh, tierra luminosa.
Y a mí que no me niegue LA SED QUE NECESITO
PARA SEGUIR BEBIENDO EL AGUA DE TUS
FUENTES.

Cordones de agua
y una sed de caricias
lo que nos ata.

BENITO LUIS DIAZ

OSCAR H. PRALONG, argentino. Tomado de la
revista POESIA DE VENEZUELA No. 142:

ABISMO

Repecho el abismo
terrible de tu amor,
la piel descocida,
DOS AGUJAS EN LOS OJOS,
con tu amor siempre
adelantándose.
¡Qué caramba!
Esquivando la saliva
pegada a mi cuerpo
como un musgo,
soy yo el ancla
que une la yema de tus dedos
al mundo.
Tendido en medio de la vida

como un espacio
entre dos espacios.
Como un abismo
infinito oscuro
interminable,
todo vacío de multitud.
Mis manos extendidas
con ansias de nubes,
de mar,
en un salobre rocío.
Y de cuando en cuando la mirada
sin mirar
la caricia que raspa
que lastima,
**MI SED IGNEA TERRIBLE
DERRAMANDOSE EN TUS SENOS,
LA HERIDA SANGRANTE**
y el dolor encabritado
como un cuerpo independiente
sentado frente a mí. . .
Señor
¿Cuándo es el día?



Tras los jacintos;
tus pechos, dos aljibes
de nanche y mirtos.

BENITO LUIS DIAZ

VALDIR PEYCERE, brasileño. Tomado de POESIA
No. 131:

WEST INDIES

Un día con flores
flores en las almohadas
encima del velador una ROSA
y otra
en tu mente
una aurora de nubes
y un trébol
un conejito gris
y ALMIBAR
de SENOS HAMBRIENTOS
en mi
SA
N
GRE

LUIS PIO, peruano. Tomado de la Revista SUBMA-
RINO AMARILLO No. 3:

ARGENTINA CALIZ DE SANGRE

El rojo de tu savia se extiende por la pampa
a manera de un látigo, besando con mortal ira,
como MORDIENDO la tierra de sus padres y se
vuelven contra ellos.
Los muertos por el fuego descansan ya, pero
sobre su entierro otras flores se levantan,
y no cesarán por son más de insaciables aguas.
Argentina, CALIZ de SANGRE madre de trovadores
gauchos; y hablarán las PIEDRAS, murmurará
el viento: apaga de una vez
LA SANGRE QUE FLUYE DE TUS SENOS.
Argentina, tus muertos viven son invencibles,
y numerosos, nadie detendrá su divino cauce.
Argentina, estos hijos rebeldes tuyos escriben,
tu historia a punta de bayonetas, mueren por el
fuego y con el fuego se levantan
para vertir su SANGRE en la pampa, saben que
con la ceniza y el llanto, Argentina será para
los argentinos.
Argentina caliz de SANGRE
y la SANGRE tendrás por bandera.

JOSE REPISO, español. Tomado de la revista RA-
FAGAS No. 23:

CUANDO YA YO NO ESTE

Cuando ya yo no esté
buscarás mi esencia por la casa.

El perro se arrugará en el patio,
la flor llamada AMOR se desperezará
por el VIENTO,
cuando ya yo no esté
el pañuelo se manchará de SANGRE,
tu piel constelada de caricias
por mis manos oscurecerá en rasgaduras.

Cuando ya yo no esté
a manotazos girará la noria
y EL SUDOR MORIRA DEBAJO DE LAS
PIEDRAS,

la higuera se secará sin remedio
mientras PAJAROS abiertos de alas encantadas
tapan el cielo.

... Existirá un CADAVER EN EL MANANTIAL
ACUCHILLADO,
se agrandará el caudal desnudo de las noches
y habrá torbellinos de COLMILLOS Y PARTOS
DE VENENO.

Cuando ya yo no esté
los niños no nacerán, ni los sueños,
el sol alumbrará sólo una hora,
los jardines se empaparán de ESTIERCOL NEGRO
y habrá TOROS ASESINOS que se hinquen en los
muslos.

Cuando ya yo no esté
PUEDE MANAR TAMBIEN UN SILENCIO
ETERNO
DE TUS SENOS . . .



CARLOS SAHAGUN, español. Ejemplo tomado del libro **POESIA SOCIAL**, antología de Leopoldo de Luis:

MANANTIAL

Y golpeé las puertas de la tierra,
y sin remedio entré a la vida. Como
al reloj de la torre aquella, dieron
cuerda a mi corazón, y era mi empuje
incontenible, y era mi alegría
yerba verde pisada por un caballo al trote.

Parece que fue ayer, que no era el año
mil novecientos treinta y ocho. Bosques
en llamas, altas
palmeras ENCENDIDAS, hombres MUERTOS,
hermanos MUERTOS CON LA FRENTE MUERTA,
me rodeaban, lo recuerdo todo.

Era un pueblo al alcance de mi mano,
perdido en un rincón, una cabeza
de alfiler en la carne de la patria.
Y la patria SANGRABA.
Me vendaron los ojos, me decían:
“Es mentira el dolor, el hambre, todo.
No pienses más, olvida. Duerme, duerme.”

Y bajaba dormida el AGUA, dando
saltos de gozo, resbalando
su claridad entre las PIEDRAS, viendo
inéditas PALOMAS, ALTOS ANGELES
casi de carne y hueso, con las alas abiertas.

Vista de lejos, ay, era la vida
bella como un naranjo con naranjas,
alegre como un SUBITO SURTIDOR hasta el cielo,
y otra vez bella, y otra vez alegre.

Era la vida, el VIENTO,
apresando en sus redes la creciente
felicidad, era la MUERTE misma
que yo veía lejos o casi no veía.

Parado estuve, absorto, contemplador, ardiendo,
escuchando esa música, esa brisa,
esos racimos de esperanza . . .

Pero avancé. ¡QUITAME EL PECHO, MADRE,
déjame ver detrás de tí las sombras
del dolor, déjame que sienta miedo
como todos los hombres, déjame
solo, no me defiendas, SOY UN RIO,
soy un árbol, un árbol . . . ! PIENSA QUE SOY UN
ARBOL
DE AQUELLOS QUE HAN CRECIDO SIN QUE
NADIE LOS RIEGUE.

Pero avancé. Y la vida se hizo dura,
como una ROCA, innecesaria
igual que la ventana de una celda.
Crecí y crecí.

¡Qué oscuro el campo, el tiempo,
el viento, el valle, cómo mi alegría
se va, la entierran, se la llevan . . . !

Pero avancé. Con aire triste y triste
iban los hombres al trabajo, algunos
cruzaban por un puente
y dejaban el agua emocionada,
algunos no cruzaban, se dejaban caer
desde el puente y venían los jueces a juzgarlos.

Pero todos me amaban,
y se volvían buenos al mirarme,
al verme abrir los brazos,
para abarcar a todos en MI PECHO DE RIO.

Polvo infinito
es mi sed que en tus pechos
encuentra un río.

BENITO LUIS DIAZ

ANGEL URRUTIA ITURBE, español. Dos ejemplos tomados de su libro **A 25 DE AMOR**:

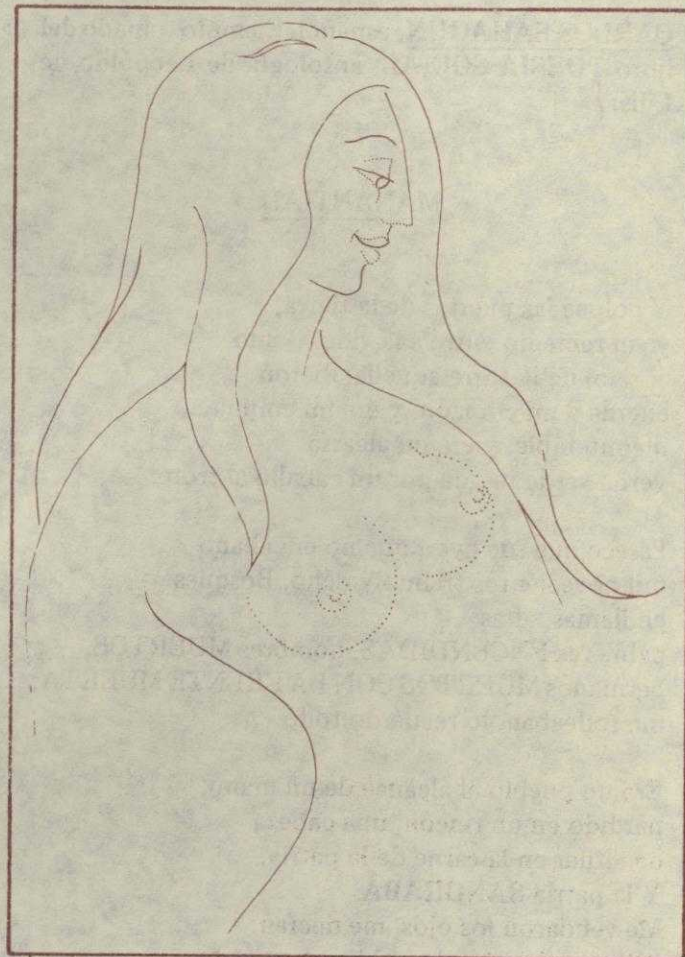
SUBIR HASTA TUS PECHOS

He apoyado mis días y mis noches
en la fiel cordillera de tu espalda.
Bajar desde mi boca hasta tus hombros,
SUBIR DESDE MI SED HASTA TUS PECHOS.

Reunirme contigo, levantar
tus círculos de vino entre mis copas,
saltar con el verano de mis ciervos
a tu abril muchedumbre de colinas.

Llevar a las **COLMENAS DE MI SANGRE**
la **MIEL** de tu blancura sostenida,
el rumor de tus **LUNAS LEVANTADAS.**

Desnudo manantial para mis manos,
campanas de azahar sobre mi lengua,
plenitud de la brasa y de la nieve.



Se abren y cierran
con sed los pliegues rojos
de las estrellas.

BENITO LUIS DIAZ

Y

Y llave para abrir nuestros recuerdos
y nada entre estos labios tan manuales
y llovía abrilmente en la tristeza
y todo como un barco en despedida
y adiós a mis caminos y a mis brazos
y detrás de mi alma tus montañas en celo
y bajando a mis noches cada día
y qué me dices tú cuando te has ido
y el latido poblado de hospitales
y vuelves con la **VOZ ENSANGRENTADA**
y arriba el estandarte de **TUS PECHOS BEBIDOS**
y espérame en un libro pon un rayo
y en la página lenta de mis ojos
y verso y muerte y beso y cuántas veces
y mojar tu bautismo entre mis llamas
y casi un corazón creciendo sobre el álbum
y más que tus ausencias de pasillo inodoro
y la alfombra diciendo tus países callados
y saludas con un salmo de almendros
y nada por allá si no hay **PALOMAS**
y el pan a medio hacer lactante como un niño
y te dejo mi hombre por el surco humedado
y cuánto estás contigo en mi perfume
y tu casa que da al mar desde mi fondo

y saldrás a la orilla de mis remos
y a qué **GOTA DE SED PARA MIS CAÑOS**
Y BEBERTE LA TORRE DONDE SUEÑAS
y luego el dormitorio más desnudo
y las ruedas del sol sobre tus venas
y la aguja oficiando en los colores
y sí o no la margarita virgen
y rezar es un dios arrodillado en pie
y vencerte en el blanco ajedrez de tus huellas
y mirarte en la O con que me miras
y besarte en la Z de todos los recuerdos
y dos y dos son mil en luz contable
y pienso ser mejor que una medalla
y qué gozo al entrar en tus caricias
y después navegando por tus hombros
y tenderme en la arena de tu piel
y nombrarte a miradas y cruzarte
y escribir en la cruz que estoy cantando
y borrarle los clavos con mi frente
y un compás de **GAVIOTAS** perdonándome
y ordenas mi fervor de campanillas
y tocarnos por dentro hasta el **AZUL**
y cerrar este abrazo abiertos en la Y

JOSE MANUEL SEVILLA, español. Tomado de la
revista **HORA DE POESIA** No. 59-60:

Las bocas, los muebles, las casas, aún se le
transparentan las venas
a todo lo recién soñado. Es la mañana pálida donde
nada volaría.

BANDADAS DE AVES sin suelo son las ventanas.
También entrañas para algo **MUERTO**.

Despertar. Como el cuerpo que ha crecido hasta
con el dolor citarse.
El día será otra pata
del largo ciempiés de la vida que se agita.

Cuando como, una bestia me hace mirar de reojo.
SI BEBO, ES DE AGUAS QUE HAN AHOGADO.

Sólo el insomnio de los
árboles tengo verdadero.
Porque las **HEMBRAS TIENEN SAL EN LA**
LENGUA PARA LAS HERIDAS,
y los cachorros convierten su raza en una columna
de humo irreflexivo,
y los cerebros volverían locos de bombas a los
hierros.

Es verano. Lo que queda del calor que ha
abandonado los **PECHOS**.
Su silencio me parece esas ejecuciones que precisan
de tantos hombres.
El mío, una piel en auxilio de los ojos ciegos. Un
libro.
Siempre ha sido viejo mi verano. Se duerme. Me
ignora.

Soy un recién llegado.
Lo nuevo es siempre un soldado aún con rostro de
mujer,
y ya en los labios, su guerra es una recién casada
que va a desnudarse.
Pero no perderé la memoria,
porque no puedo vender o alquilar ese patio donde
llueve o hace sol
según quien llame a mi puerta.

De la fuente que todos habéis pensado
caen palabras tranquilas
que ponen ramas a los **PAJAROS**.

Fredo Arias de la Canal

HA FALLECIDO UN GRAN POETA

JOSE JURADO MORALES

LINARES (ANDALUCIA) 1900—PUENTE LA REINA (NAVARRA) 1991



Querido y transparente amigo Fredo,

cumplo con la tristeza de informarte
que nuestro etéreo hermano altísimo poeta
Jose Jurado Morales ha desaparecido
Su frente azul creadora ya no existe
aquel profundo ser cual álamo llameante
No sé que más decirte mi tristeza es profunda
el silencio me hiere como una espada ciega
El que amaba la imagen de la belleza intacta
guardián de los poemas centinela de ensueño
se fundió con la nieve en los mudos abismos.

Jean Aristeguieta

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO



XAVIER ABRIL
MUHAMMAD AFIFI MATAR
FRANCISCO DE ALDANA
VICENTE ALEIXANDRE
JOSE LUIS AMADOZ VILLANUEVA
MARIA VICTORIA ATENCIA
CARLOS BAOS GALAN
JOSE LUIS CANO
FRANCISCO CELA SEQANE
RAUL ANTONIO COTA
RUBEN DARIO
BENITO LUIS DIAZ
OSCAR ECHEVERRI MEJIA
JULIO ALFREDO EGEA
PEDRO ESPINOSA
ALFREDO GANGOTENA
FEDERICO GARCIA LORCA
DANIEL GUTMAN
ARTURO HUERTAS
NICOLAS DEL HIERRO
JUANA DE IBARBOUROU
MANUEL JOGLAR CACHO
MIGUEL LUESMA CASTAN
JOSE LUIS MARIN SOLIS
JULIAN MARQUEZ RODRIGUEZ
GABRIELA MISTRAL
PABLO NERUDA
OCTAVIO PAZ
VALDIR PEYCERE
LUIS PIO
OSCAR H. PRALONG
JOSE REPISO
CARLOS SAHAGUN
MIGUEL DE UNAMUNO
ANGEL URRUTIA ITURBE



Durante casi cuarenta años,
mientras he existido, me he extenuado,
jornada tras jornada,
en empujar a mis compatriotas y a todo
el mundo de habla española hacia una cultura
sin beatería, en que todo fuera vivaz y auténtico,
que estimase lo estimable y cercenase lo falaz.

JOSE ORTEGA Y GASSET
(1883-1955)

De su libro LA CAZA Y LOS TOROS.

